

Mes y medio después de acceder a la presidencia de Sasieta, Aldasoro debe hacer frente a la delicada situación económica de la mancomunidad, con una deuda de 1,6 millones de euros

✎ **Iraitz Astarloa**
 📷 **Javi Colmenero**

BEASAIN – Han denunciado recientemente un agujero de 1,6 millones de euros en las arcas de Sasieta. ¿Cuál es la situación financiera real de la mancomunidad?

–Hemos hecho una auditoría con la misma asesoría que se contrató la legislatura anterior y se ha dado el peor de los escenarios que se preveía. Nos encontramos con que hay un desfase de 1.665.000 euros y nos hemos comido en un solo año un remanente de un millón de euros conseguido en 20 años.

¿Qué actuaciones han llevado a generar esta deuda?

–El 5 de mayo de 2011 el Gobierno Vasco da una autorización ambiental integrada al vertedero, pero condicionada a la impermeabilización para que cumpla con los mínimos medioambientales para que siga abierto. En diciembre de 2014, los anteriores gestores deciden democráticamente que hay que reabrir el vertedero, pero no acometen ninguna obra para ello. Nos vendieron una parada técnica de seis meses que era pura ilusión, porque los trabajos de impermeabilización que hay que acometer no son poca cosa. Tiene que haber un proyecto, unas adjudicaciones, unas obras... Supongo que hablamos de un tiempo de alrededor de catorce meses, mucho más de lo que nos decían.

El anuncio del acondicionamiento del vertedero llegó en vísperas electorales y bajo la promesa de que las obras estarían concluidas en octubre. ¿Cuál es la situación?

–No se ha hecho absolutamente nada. Para sacar los lodos se hizo un anteproyecto, pero lo que preveían que iba a ser una tontería que les iba a costar 500.000 euros resulta que lo valoraron en 1,7 millones de euros, y entonces se echaron las manos a la cabeza. Lo que no sé es con qué técnicos contrastaron aquello, porque en la mancomunidad teníamos expertos conocedores de la situación en la que nos encontrábamos, con lo

que veíamos venir lo que nos íbamos a encontrar.

Entiendo que se trata de un problema con difícil solución.

–Estamos intentando encontrarla hablando con GHK (Consortio de Residuos). La semana pasada nos reunimos con José Ignacio Asensio (diputado de Medio Ambiente y presidente del Consorcio) y nos dejó claro que GHK no iba a tapar los agujeros de Sasieta. Es lógico, yo también comparto eso, pero también creo que hay fórmulas para que el Consorcio sea parte de la solución.

¿Cuáles son esas fórmulas?

–Es difícil avanzar nada todavía, pero creemos que peleando con GHK y el Gobierno Vasco se puede encontrar una salida. Estamos buscando las fórmulas para que el primer golpe sea más fácil para los municipios que tienen serios problemas de *cash*. Hay que tener en cuenta que al desfase de 1,6 millones de euros hay que sumar que, en tres meses, los municipios vamos a tener que proveer de fondos al vertedero si no se cierra para hacer frente a los gastos.

¿Se ha hecho alguna estimación sobre la repercusión que esta situación va a tener en las tasas de basura que pagan los municipios?

–En torno al 40% de incremento de media en la mancomunidad. Pero vuelvo a repetir, lo más grave es que ya nos hemos comido el remanente de un millón de euros que teníamos y hay que hacer frente a los pagos. Se está hablando con municipios que tienen la mayor problemática, intentar buscar soluciones para ver si podemos amortiguar el golpe.

Hoy se reúnen con GHK para afrontar esta situación. ¿Qué espera del encuentro?

–Con GHK las reuniones son continuas. Pero una cosa es el interés y las palabras bonitas que podamos tener y otra las fórmulas que podamos buscar para solucionar la situación. Y de momento no pinta nada bien. Tendremos que ver si esta misma semana somos capaces de acordar algo.

El portavoz foral, Imanol Lasa, también ha mostrado la disposición de la Diputación a ayudar a la mancomunidad, si bien ha advertido de que esto no supondrá necesariamente una inyección de dinero.

–No tiene por qué ser solo ayuda económica, pueden ser licencias, actuaciones que tienes que hacer y que pueden ayudar a conseguir un ingreso de basura para hacer un conformado (alisado del terreno, necesario para

Aitor Aldasoro

PRESIDENTE DE LA MANCOMUNIDAD DE SASIETA

“El desfase de Sasieta supondrá un incremento de un 40% de media en las tasas de basura”



hacer una extracción de los lodos o una impermeabilización), por ejemplo. Que la Diputación o el Gobierno Vasco estén por ayudar, es positivo, aunque cada uno tenemos que velar por nuestros intereses. La falta de acierto de los anteriores gestores no la tienen que pagar ni Diputación ni GHK, aunque se agradece que pretendan ser parte de la solución.

¿Cuál es la situación del vertedero a día de hoy?

–El cierre es provisional, se materializó el 1 de febrero de 2015 y hay dos años para que se vuelva a abrir o se cierre definitivamente. Tenemos ese plazo para hacer las obras, aunque hay que saber si es para empezarlas o acabarlas. Si es para acabarlas andamos muy mal de tiempo, aunque nos pongamos con ello desde ahora. Lo que no se puede hacer es culparnos por no solucionar en quince días lo que ellos en nueve meses no han sido capaces de arreglar. Para lo bueno o para lo malo, en esta legislatura las decisiones importantes que se han tomado en Sasieta han sido por unanimidad.

¿Hay voluntad de reabrirlo?

–El problema es que nos meteríamos en un gasto de casi cinco millones de euros que no nos reportaría ningún beneficio y eso para tener abierto el vertedero solo un año más. Ahora ya como vicepresidente de GHK, creo que lo mejor sería buscar soluciones en otros sitios, hacer una inversión en otro lugar para tener una solución

futura a los residuos que generamos todos. Hacer una gran inversión aquí para que dentro de un año haya que hacerla en otro sitio es absurdo.

Con la situación económica actual, ¿sería viable abordar el sellado definitivo del vertedero?

–Sí, porque desde el año 1992 se ha previsto un dinero para ese sellado. Hay 21 millones para el cierre que ya están puestos, pero solo son para esto, es decir que no se pueden utilizar para otras operaciones. Para hacer la impermeabilización que se necesita para reabrir el vertedero habría que conseguir dinero de otro lado, pero para un año no merece la pena. Otra cosa es que haya que hacer aportaciones para que en otro sitio se dé solución definitiva a los residuos en tres o cuatro años, que es lo que nos va a costar hacer la planta de valorización energética.

¿Cómo se está abordando desde la mancomunidad el proceso de cambio en el sistema de recogida que han iniciado algunos municipios?

–Lazkao ya ha cambiado el sistema. Esto significa unos cambios en el contrato adjudicado para la recogida. Legazpi también ha hecho su petición y otros municipios están a expensas de cambiar pero antes quieren hacer consultas ciudadanas como es el caso de Ordizia. El sentido común nos dice que cada municipio tiene que hacer frente a los gastos que genere, con lo que a la mancomunidad en principio no le va a suponer gasto.

“No se ha hecho nada para acondicionar el vertedero. Nos vendieron una parada técnica de seis meses que era pura ilusión”

“No merece la pena gastar cinco millones para un año de vertedero. Habría que invertir en otro sitio para dar solución definitiva a los residuos”

“La falta de acierto de los anteriores gestores no los tiene que pagar ni la Diputación ni el Consorcio de Residuos”